

El negocio de la edición digital

Frania HALL

Editorial:Fondo de Cultura Económica. México.

Año: 2014

Páginas: 344

ISBN: 978-607-16-2229-7

Desde hace algunos años la editorial Fondo de Cultura Económica está presentando una colección llamada “Libros sobre Libros”, la cual desarrolla una interesante re-flexión sobre el procedimiento y el producto de la propia labor editorial. Hay allí un aporte para historiadores de las obras escritas, para bibliotecarios, libreros y editores. El texto que analizamos aquí es parte de esa colección, pero también nos permite volver a observar hacia el afuera del campo, ya que el objeto de su trabajo es tanto un proceso social de mediación sobre el contenido, como las modificaciones sociotécnicas que recrean originales procesos, inesperadas audiencias, medios y mediaciones, y por lo tanto nuevos desafíos.

Para comenzar, es necesario decir algunas palabras sobre cómo está estructurada la obra: hay tres partes, que quizás puedan leerse por separado –y luego presentaremos– porque cada una funciona como un texto relativamente autónomo, con su propia introducción y conclusión; incluso, así también están organizados los capítulos que componen cada una de esas partes. Algo realmente interesante para el lector es que también es interpelado como estudiante: en general, el libro presenta un lenguaje claro y un desarrollo estructurado; al final de cada capítulo hay una lista de recursos adicionales sobre cada temática tratada: libros y artículos para leer, sitios de internet, y una guía de preguntas a considerar si es que uno intenta repensar lo estudiado.

Los cambios radicales en las tecnologías de la comunicación de las últimas cuatro décadas tuvieron hitos generales en el desarrollo de base de datos digitales, la masificación de las computadoras personales, la difusión mundial de internet, y luego, de las redes sociales. El carácter pronunciado, diversificado y acelerado de esos cambios solo parece aportar ansiedad al editor promedio. Este libro trabaja en la huella de esa transformación proponiendo comprender algunos aspectos empresariales y modelos de negocios de la edición digital. Hay dos ideas iniciales: a) es difícil mantenerse al día con la nueva tecnología, pero,

en ese marco, b) los editores no pueden sino redefinirse. Para ello Frania Hall presentará en su libro el siguiente camino: en primer lugar hay una introducción al contexto tecnológico; luego, se presentan cuatro sectores clave de la edición digital; y, finalmente, algunos problemas importantes del debate actual.

De acuerdo con la autora, comprender el contexto es el mejor punto de partida. A eso aportan los cinco primeros capítulos, que conforman la primera parte. Los avances en la tecnología han impactado en los flujos de trabajo, pero también en los productos y la manera en que se entiende la edición. Es claro comprender que el advenimiento de la internet, con todas sus generaciones, es fundamento de cambios no solo en los recursos técnicos sino en la organización de la sociedad y la cultura; en realidad, en la relación misma entre la técnica y la práctica humana. Eso también es notorio con otras micro-revoluciones tecnológicas abordadas en el libro.

Como en cualquier otro momento, se trabaja en una organización, elaboración y presentación del contenido, como un proceso de intermediación social que permite confluir el trabajo disperso de múltiples actores: autores, diseñadores, inversores, comerciantes, autores, etc. Sin embargo, hay aquí algo más: el primer impacto es que resulta cada vez menos importante pensar el contenido solo desde un punto de vista textual; también debe pensarse, al menos, como hipertextual, ya que lo que se presenta es más bien el ingreso a una red estructurada de información; así mismo, debe comprenderse como metatextual, porque hay más contenido del que se presenta a simple vista del lector, para ser leído por él y capturado por los algoritmos que le permitirán –al menos hipotéticamente– sacar el mayor provecho de su lectura: metadatos estructurados, redes semánticas y registros de archivo. El segundo impacto es una especie de extrañamiento entre el proceso de trabajo y sus posibles productos: en ese sentido de un solo manuscrito podrán devenir múltiples formatos de presentación, así como de archivo. En esto adquiere especial importancia el ahorro en los tiempos y costos de trabajo, así como la reorganización de la organización productiva: labores polivalentes, intelectuales, flexibles y no menos explotadas.

La segunda parte salta a otro nivel de análisis. Presenta cuatro capítulos que estudian diferentes sectores editores donde lo digital ha significado un avance clave. Primero trabaja sobre las obras de referencia: la historia de su reconversión a lo digital, los beneficios de estos cambios, la importancia de las bases de datos, la relación con los clientes, así como los precios y modelos de venta. Luego, se presenta un estudio sobre el campo académico: revistas y libros científicos, así como nuevas formas de publicación e indexación de resultado de las pesquisas. Más adelante, se trabaja sobre el campo educativo: la relación con la escuela, los diferentes productos diseñados para este ámbito. Finalmente, el mercado de consumo, y especialmente todo el desarrollo del libro electrónico y los nuevos modelos de mercado para ese objetivo.

La última parte del libro modifica de nuevo el horizonte de análisis, se desarrolla en cinco apartados que discuten los nuevos campos de debate abiertos por

la escena de lo digital. Hay una atención especial por las nuevas posibilidades de legislación sobre las obras: el copyright, la piratería y otros conflictos legales. También se trabaja sobre la comercialización de derechos y el impulso hacia los derechos digitales globales. Más adelante se discuten las actuales formas para poder evaluar el costo de producción y, desde allí el precio de los productos; nuevas formas de comercialización y de valorización del trabajo intelectual. Finalmente, se discuten la incorporación de nuevas audiencias del trabajo editorial y la manera de prepararse para los desafíos del futuro.

Como último punto, me gustaría retomar algunas ideas vertidas antes y que conforman el corazón de este aporte de Frania Hall: en el campo editorial es necesario estar advertidos sobre la modalidad de los cambios en el ámbito digital que se relacionan con nuestro trabajo. Esto vale de la misma manera para todo aquel que practique el oficio de comunicador. Sin embargo, se reitera, el libro parece dar cuenta más de esta modalidad de la transformación que de las últimas noticias sobre inventos tecnológicos en el área. Esta obra nos permite incorporar de forma reflexiva, y con una amplitud de fuentes de consulta adicionales, una manera de relacionarse con el cambio en el mundo digital. Es, en ese sentido, un abrigo contra la ansiedad del editor actual, y no una solución a corto plazo.

Lucas Alberto AIMAR

Universidad Nacional de Villa María, Argentina / lucas.aimar@gmail.com